

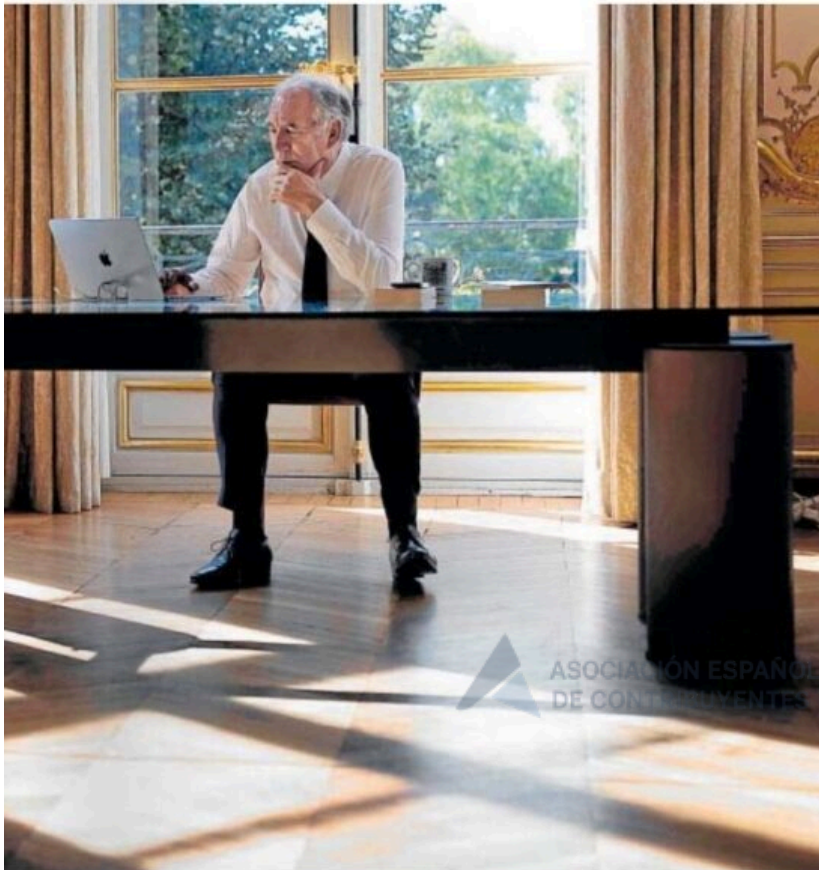


La Francia insumisa se hunde en su propia miseria – Usando la cabeza

Iñigo Coello de Portugal
15/01/2026



El próximo miércoles Francia se hundirá en su propia miseria insumisa. Ya no saben cómo pagar el socialismo. Son los sindicatos. Son los partidos de izquierda. Son los partidos de derecha. Es el Fondo Monetario Internacional (FMI, IMF). No lo digo sólo yo. Lo dice la prensa internacional y la prensa nacional francesa: L'Express, Le Nouvel Observateur, Marianne... Son sus propios analistas políticos (Duhamel, Baverez, Richard, Blanchard...) los que tildan al masón que tienen por presidente como narcisista y arrogante. Todos califican esta crisis como la que dio lugar a la Quinta República en 1958. Pero recuerden una cosa: les falta De Gaulle. Francia es un problema descomunal para la Unión Europea y para la estabilidad del euro, y tiene que ser intervenida. Cuanto más tarde, peor. El miércoles lo comprobarán. Lean la crónica de Juan Pedro Quiñonero en el ABC.



«Macron ha dado unas muestras de un desprecio increíble por el interés nacional», sostiene el analista político Baverez

«Por vez primera no hay ninguna fuerza política capaz de organizar la sociedad», señala el historiador Richard

ces. Estamos viviendo una crisis del régimen y una crisis de la sociedad francesa».

Nicolas Baverez, el primero de los grandes analistas que anunció, hace años, el «declive» de Francia, comenta la crisis de este modo: «Macron ha dado unas muestras de un desprecio increíble por el interés nacional, cuando el sistema político ilustra la tragedia de una irresponsabilidad ilimitada».

Gilles Richard, presidente de la Sociedad francesa de historia política, subraya la gravedad histórica de la crisis social-política: «Por vez primera en la historia política de la V República, no hay ninguna fuerza política suficientemente potente y creíble para ser capaz de organizar la sociedad».

Intervención del FMI

Olivier Blanchard, economista jefe del Fondo Monetario Internacional, insiste en la gravedad de las deudas y déficits franceses: «No hay que descartar en absoluto que el FMI se vea obligado a poner a Francia bajo su tutela».

El semanario *Le Point* (liberal independiente) titula en su portada: «La tragedia francesa. Al desastre económico se suma la tracción de los políticos». El semanario *Nouvel Observateur* (izquierda independiente) titula en su portada: «Anatomía de una crisis de régimen». El semanario *Marianne* (independiente centrista) abre su portada de este modo: «Crisis de régimen, consecuencia del hoyo de las deudas, el callejón sin salida política y el muro de la impopularidad radical de Bayrou y Macron». El semanario *LEXPRESS*, histórico independiente, titula a toda página: «La crisis francesa puede afectar a la credibilidad del euro en la economía mundial».

La gran prensa financiera internacional, lleva días insistiendo en esa dimensión del «caos francés».

El *Wall Street Journal* (WSJ), referencia canónica del capitalismo norteamericano, comentaba días pasados: «Francia está al borde del colapso económico». El *Economist*, el semanario financiero más influyente de Europa insiste en el mismo problema de fondo. *Der Spiegel* es un poco más cruel, titulando: «Júpiter (Macron) es culpable de la crisis nacional: confunde la pose con la determinación y la retórica con la sustancia, complicando la crisis de régimen. Los franceses ya no ven a Macron como el niño prodigio de antaño, sino como un político arrogante y narcisista».

La V República se hunde en su peor crisis

► El movimiento 'Bloquons tout' aspira a paralizar Francia el próximo miércoles

J. P. QUINONERO
PARÍS

Dos días después de la gran traca de la crisis política, institucional, crisis de régimen, en la Asamblea Nacional (AN), el movimiento 'Bloquons tout' ('Bloquémoslo todo') aspira a bloquear y paralizar Francia el próximo miércoles con llamamientos a huelgas y manifestaciones en todo tipo de servicios públicos, desde los transportes hasta la educación, pasando por

partidos de extrema derecha y extrema izquierda.

No está claro el origen del movimiento pero sí su diversidad y determinación, confusa y caótica, de movimiento social espontáneo, en la gran tradición de las insurrecciones populares de los últimos años, como el movimiento *Nuit debout* (2016) o los *Chaleurs amarillos* (2018-2019), sin olvidar el movimiento contra la reforma del sistema nacional de pensiones (2023).

La Francia asumió (LFI, extrema izquierda) y la CGT (sindicato mayoritario en los transportes públicos) utilizan el mismo slogan: «Hay que bloquearlo todo, para que nos escuchen». Grupos de ultraderecha, más conservadores que la extrema derecha de

Le Pen, participan por su cuenta y riesgo en el movimiento, utilizando el mismo tiempo de banderolas.

En orden disperso, los sindicatos del transporte público, autobuses, trenes, metro, han convocado paros y manifestaciones, que complicarán mucho el tráfico. Los sindicatos de la enseñanza y el sistema hospitalario convocan manifestaciones propias.

Desorganización y ruido

Bruno Retailleau, ministro del Interior y líder de Los Republicanos (derecha tradicional), confía en la «desorganización» del movimiento, esperando que el día 10 haya mucho «ruido», sin temer el nacimiento de un movimiento de protesta de cierta envergadura. La inmensa mayoría de los mejores analistas no comparte ese «optimismo» muy relativo.

Alain Duhamel, académico, politólogo y patriarca de los analistas políticos franceses declara: «No se ha visto nada igual desde la gran crisis del nacimiento de la V República, en 1958. Es la peor crisis política, desde entonces».